



- ▶ NACIONAL
- ▶ ECONOMÍA
- ▶ INTERNACIONAL
- ▶ SOCIEDAD
- ▶ CULTURA
- ▶ ESPECTÁCULOS
- ▶ TELEVISIÓN Y RADIO
- ▶ DEPORTES
- ▶ OPINIÓN

▶ AGENDA

▶ PROGRAMACIÓN

Suscribirse

SOCIEDAD

10/06/10 17h 44m

DROGAS

Las mujeres drogodependientes presentan en muchos casos antecedentes de violencia doméstica

934 palabras

-Un estudio subraya que tienen una 'alta tolerancia' a los malos tratos porque lo han integrado como 'normal' en su vida cotidiana.

-Las redes de atención a los drogodependientes demandan una mayor coordinación con las dedicadas a la violencia de género.

Madrid, 10 jun. (COLPISA, Rafael Herrero).

Las mujeres drogodependientes presentan en muchos casos numerosos antecedentes de violencia doméstica, abusos y malos tratos, bien de su pareja o ex pareja o de su familia. Sin embargo, las féminas con problemas de adicciones a alguna droga tienen una 'alta tolerancia' a la violencia en sus relaciones. Esto no significa responsabilizarlas de que permiten el maltrato, sino que están inmersas en relaciones violentas y las han integrado en su vida cotidiana como algo 'normal'. Así se desprende de una investigación promovida por la Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD) que ha sido elaborada por la antropóloga Patricia Martínez y que fue presentada este jueves en presencia de la delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Carmen Moya.

A pesar de esta doble vulnerabilidad, las mujeres drogodependientes que presentan antecedentes de violencia, violaciones o abusos no suelen acudir, en general, a los servicios de la red de atención a la violencia de género. Se quedan en la red de drogodependencias, aunque haya posibilidades de derivarlas o coordinarse con la otra red, sostiene el estudio de la UNA, una de las mayores ONG de España dedicada a la atención de más de 150.000 personas drogodependientes. El informe apuesta por la necesidad de coordinar la acción de ambas redes para atender a estas mujeres.

Martínez, autora del estudio realizado en Madrid y en la Comunidad Valenciana, sostuvo que "violencia y adicción se pueden retroalimentar", lo que no supone interpretar esto como que "la gente que consume droga ejerce la violencia". La tesis de su investigación reside en que muchas mujeres víctimas de maltrato no acceden a la red de atención de violencia de género porque 'ocultan' su situación o bien por fueron víctimas de abusos familiares en tiempos pasados. A su juicio, "el origen de la violencia es el género, no la drogodependencia".

Estudio cualitativo

Según subrayó Carmen Moya, el estudio es de carácter cualitativo y no cuantitativo, por lo que "no se puede generalizar para todas las redes asistenciales". Aun así, destacó su importancia porque supone un avance en la investigación sobre las mujeres adictas que sufren violencia doméstica. El informe, por tanto, no ofrece porcentajes, sino que, dijo la delegada 'antidroga', "nos aproxima a la realidad". De hecho, no existe ninguna investigación cuantitativa internacional sobre este asunto y en España tan solo se dispone de algunos estudios muy concretos en centros de atención a drogodependientes cuyas cifras no son extrapolables. Estos estudios indican que entre el 50% y el 60% de las mujeres drogodependientes sufren malos tratos, si bien la escasa cantidad de encuestados no puede considerarse como una muestra sociológica significativa.

Por su parte, la directora general del Instituto de la Mujer, Laura Seara, presente en el acto, destacó también que no se pueden aportar datos cuantitativos, si bien estimó que existe "un importante porcentaje de mujeres que consumen droga y sufren violencia de género". Ante esta doble victimización, el presidente de UNAD, Luciano Poyato, demandó la necesidad de una "intervención conjunta" de las redes de atención a la drogodependencia y de las de violencia de género. Seara dijo, de su lado, que "muchas mujeres utilizan sustancias adictivas para solucionar problemas y miedos" y sostuvo que también, en ocasiones, son 'inducidas' por su pareja para consumir drogas.

Patricia Martínez subrayó que "la alta prevalencia de violencia" en las drogodependientes es "superior a la media de las mujeres en general". "Los hombres drogodependientes -puntualizó- no sufren la violencia que padecen las mujeres". Significó, además, que las drogodependientes que sufren violencia "no la padecen sólo en el ámbito de la pareja, sino que en ocasiones han sido víctimas de abusos y maltratos de sus familiares, algunos de los cuales pueden provenir de la infancia". Admitió, asimismo, que muchas de las mujeres adictas no acuden a la red de violencia de género por el estigma que supone para ellas ser drogodependientes.

Abandono del tratamiento

La delegada del Gobierno 'antidroga' proclamó que su departamento "ha integrado la perspectiva de género en todos los ámbitos de la política de drogas, y así se ha plasmado en un compromiso concreto y en 18 programas de acción". La investigación reconoce que existen pocos estudios que pongan de relieve la alta prevalencia de la violencia en la pareja entre las mujeres drogodependientes, "aunque los hay que la detectan". La principal conclusión o recomendación del estudio es que supone un 'error' identificar la violencia contra las mujeres y establecer acciones dirigidas exclusivamente en ese sentido dentro de las redes de drogodependencia.

Las drogodependientes, en general, "no acuden a los servicios de la red de atención a la violencia de género; se quedan en la red de drogodependencia aunque haya posibilidades de coordinación con la red de malos tratos". Otros aspectos están directamente relacionados con el género, como "la dependencia emocional, la baja autoestima, la vergüenza y el estigma" de ser adictas. En ocasiones, es la mujer la que, aunque se aborde de manera adecuada, termina por abandonar el tratamiento "si éste supone cuestionar su relación de pareja".



Hoy en Colpisa

Las profesionales encuestadas de la red de atención a las mujeres que sufren malos tratos, perciben en general la adicción como "un impedimento para trabajar con ellas, y piensan que es necesario actuar primero sobre ello, sobre todo si el consumo está activo, antes de actuar sobre la situación de malos tratos".